

cer un tema, se entenebrecen otros asuntos; etc. Esto es lo que sucede en algunas de las presentes páginas. Así, por ejemplo, con el objetivo de hacer ver que, dentro del «corpus paulinum», sólo las cartas a los Corintios parecen combatir una actitud próxima al gnosticismo, se da como seguro que las Pastorales fueron redactadas después de la muerte de San Pablo, «sans doute vers la fin du I^{er} siècle ou le début du second» (p. 343). De igual manera se afirma que la *Carta a Tito* es apócrifa (p. 351). Y algunos ejemplos más, cuya reseña evitamos en aras de la brevedad.

El presente libro es sugerente al máximo para todos aquellos que estén interesados en la literatura del gnosticismo. La documentación de Simone Pétremont es vastísima y muy actualizada. Pensamos que trabajos como el presente, son los que hacen avanzar la investigación, aunque no compartamos algunas de sus hipótesis y algunos aspectos de su metodología. En este sentido, se le podrían hacer algunas preguntas de carácter general a la Autora. Por ejemplo, ¿por qué se recurre a los escritos de los Santos Padres para apoyar algunas de las hipótesis que se sostienen, y se rechazan otras afirmaciones de los mismos, cuando parecen disonar de dichas hipótesis? ¿Es verdaderamente correcto, desde el punto de vista científico, retrasar la fecha de composición de algunos libros neotestamentarios, paulinos y joánicos fundamentalmente, para así enlazarlos mejor con los escritos gnósticos, supuestamente cristianos? Estos y otros interrogantes son los que dan pie a pensar que se necesitan nuevas investigaciones, como la realizada por la antigua directora de la Biblioteca Nacional de París, para que podamos asentar en su sitio y de forma definitiva las raíces genuinas de ese sistema filosófico-religioso que se desarrolló durante los primeros siglos cristianos y que es conocido bajo el nombre de gnosticismo.

Finalmente, el volumen termina con un detallado índice de autores modernos, otro temático, completo y bien elaborado, y un repertorio de las materias estudiadas.

Marcelo MERINO

Michael TARDIEU, *Écrits Gnostiques. Codex de Berlin*, Paris, Cerf («Sources Gnostiques et Manichéennes», 1), 1984, 518 pp., 12,5 x 19,5.

Presentamos en las siguientes líneas la primera traducción francesa del célebre papiro copto de Berlin (P. Berolinensis 8502), catalogado por W. Beltz como I 602, y una de las principales fuentes, junto a otras colecciones conservadas en el Cairo, Londres y Oxford, para conocer el movimiento filosófico-religioso que tuvo lugar en los primeros siglos cristianos, y que es denominado con el nombre de gnosticismo. Este volumen, entre otras características que señalaremos más

abajo, tiene la importancia de abrir una nueva colección, dedicada al 'estudio de las fuentes gnósticas y maniqueas' —en la prestigiosa editorial francesa Cerf—, con la ayuda del «Centre National de la Recherche Scientifique» de Francia.

M. Tardieu, discípulo y sucesor de H.-Ch. Puech en la École Pratique de Hautes Études de París, nos ofrece en este trabajo la traducción francesa de las cuatro obras que componen el códice P. Berol. 8502: el *Evangelio de María*, el *Libro de los secretos de Juan* (o *Apócrifo*), la *Sabiduría de Jesucristo*, y un episodio de los *Hechos de Pedro*. En la introducción, después de brindar una sucinta historia sobre el descubrimiento (a finales del siglo pasado) de los papiros que componen el códice y de los distintos estudios, ediciones y publicaciones de que ha sido objeto por los autores modernos de forma fragmentaria, el A. señala sus propios objetivos: El presente trabajo no posee la ambición ni de restaurar un texto, ni de proponer soluciones definitivas; el propósito como traductor y comentarista es el de intentar ver cuáles son las principales articulaciones de estos escritos, saber qué es lo que sus autores pretenden decir, cómo lo dicen y por qué; finalmente señalar el gran interés que estos documentos tienen para la historia del pensamiento (cfr. p. 19).

Estos cuatro escritos gnósticos no están reunidos al azar en un mismo códice, sino que forman, según Tardieu, una unidad. El *Evangelio de María* trata del problema del destino de la naturaleza, y más en concreto del determinismo cosmológico. La parte dogmática del códice se halla reflejada en el *Libro de los secretos de Juan*, que presenta una teoría tripartita de la providencia: trascendente (primera parte), demiúrgica (segunda parte), interiorizada (fin de la segunda parte hasta el epílogo). El libro de la *Sabiduría de Jesucristo* introduce la brecha demiúrgica, en el continuo desarrollo de los eslabones divinos que, según Eugnosto, rigen todas las cosas. Finalmente la fábula del *Hecho de Pedro* propone una acción bienhechora de la providencia sobre los seres. La idea general de este códice —concluye M. Tardieu— es la misma que la de un tratado *De fato*, según el esquema tripartito que presentaban los manuales de filosofía al comienzo de la era cristiana (p. 19), derivados del *Timeo* platónico. Vistas así las cosas, la lectura del códice debe hacerse según unas características muy determinadas de homogeneidad. Esta, a nuestro juicio, es una de las mayores originalidades del profesor galo, aunque se trate únicamente de un supuesto o hipótesis, pues en ninguna de las obras citadas se hace mención explícita de su relación respecto a las otras.

Otra de las características positivas del presente volumen es la de presentar el marco histórico-doctrinal de cada uno de los escritores gnósticos contenidos en el P. Berol. 8502 y ofrecer, en columnas distintas, la traducción francesa tanto de dicho códice como la realizada de otras versiones paralelas que nos transmiten el mismo texto. De esta forma el Prof. Tardieu suple las lagunas existentes en el códice de Berlín y orienta al lector hacia la fijación de un texto definitivo. En esta línea también cabe señalar el acierto del traductor en la división de los párrafos, que facilita la lectura y hace más accesible el análisis de los textos.

Pero sin duda, lo mejor del presente trabajo, que M. Tardieu presentó como tesis doctoral en la Universidad de Paris-Sorbone en 1983, se halla en los documentadísimos comentarios que acompañan a la traducción y que dan ocasión al A. para detenerse en la explicación bien resumida de los principales «mitos» gnósticos: la creación del demiurgo, el pecado y sus consecuencias, la salvación mediante la gnosis, el viaje del alma después de la muerte corporal, etc.

Estas páginas son un claro exponente de la amplia erudición del profesor Tardieu. En efecto, sus conocimientos van más allá del gnosticismo estricto, para adentrarse en las religiones orientales, en la filosofía de la antigua Grecia, en el judaísmo, etc. Sin embargo, pensamos que esos amplísimos conocimientos traicionan más de una vez al A. Así, por ejemplo, se hacen afirmaciones absolutas, que se deducen de meras hipótesis, al hablar de las relaciones entre el Libro de la *Sabiduría de Jesús* y el *Eugnosto* (pp. 47-49), o las que conciernen al *Hecho de Pedro* respecto a las otras obras contenidas en el códice de Berlín. También habría que poner no pequeños reparos a los supuestos de M. Tardieu acerca de la transmisión y posterior inclusión del *Hecho de Pedro* en el códice de Berlín conservado en el Cairo (pp. 67-70). Tampoco aparece del todo clara la relación pretendida por el A. entre esa obra y el *Pastor de Hermas*.

La últimas páginas del trabajo del prof. Tardieu están dedicadas, a una *Concordance des paragraphes*, y a dos índices: uno de citas, tanto paganas como bíblicas y patristicas, y el otro a las materias estudiadas en los comentarios. Es de justicia destacar este último *Index analytique*, por su confección detallada y buena estructura. Una breve lista bibliográfica cierra este sugerente y elaborado estudio sobre algunos documentos gnósticos.

Marcelo MERINO

Henri CROUZEL y Manlio SIMONETTI, *Origène. Traité des principes*, Paris, Eds. du Cerf («Sources chrétiennes», 252, 253, 268, 269, 312), 1978 (vol. I y II), 1980 (vol. III y IV), 1984 (vol. V), 413 + 255 + 430 + 276 pp., 13 x 20.

Esta obra es el fruto de una colaboración; M. Simonetti, profesor de la Universidad de Roma, ha revisado el texto y fijado los aparatos críticos; H. Crouzel, profesor del Instituto Católico de Toulouse y de la Universidad Gregoriana de Roma, se ha encargado de la traducción francesa, introducción y comentario, sirviéndose para su tarea de las anotaciones que Simonetti publicó con su traducción italiana del *Peri Archon*.

Los volúmenes I y III contienen el texto latino o griego con la correspondiente traducción francesa, fluida y de agradable lectura. Los volúmenes II y IV contienen notas bibliográficas o explicativas que